

# La vitrina del mes

## Vitrina de estratos múltiples



Fotografías Museo del Palacio de Bellas Artes

En la exposición *El mito de dos volcanes*, realizada en el Museo del Palacio de Bellas Artes en 2005, se diseñó el contenedor museográfico para documentos que aquí presentamos. Me abstendré de llamarlo "vitrina" porque la vocación del término invita a asumir un cúmulo de implicaciones que probablemente no se apliquen en este caso, salvo que, en efecto, como se aprecia, es de vidrio y acrílico.

La forma de este contenedor fue el resultado de los requerimientos de los propios objetos exhibidos, y en esto me detengo para hacer un vago énfasis: el diseño de un componente museográfico debe ser el resultado del objeto en múltiples estratos expresivos, que son el producto de las lecturas posibles del mismo. En este caso, los contenedores alojaban una serie de fotos en secuencia.

La temática de la exposición, que se refería a las diversas representaciones del mito de los volcanes, hacía necesario pensar en un mueble que transmitiera o evocara la profundidad de un paisaje—no me refiero a *imitarla*, sino a *evocarla*, que es muy distinto—. Entonces, la manera de evocar esta multiplicidad de planos de un paisaje fue expresada por medio de capas transparentes de acrílico a distinta

profundidad, sobre las cuales se colocaron las fotos, en un diálogo de flotación, transparente y continuo, que rompió con la materia densa que rodea a los objetos dentro de muebles en exposiciones.

El mensaje quería ser preciso: generar profundidad como detonador de consecuencias expresivas diversas: la sensación de un cambio de posición de observación sin el movimiento del espectador, es decir, una metáfora de una situación dinámica. Los estratos de la vitrina—cuatro con el fondo—dialogan con los estratos de información y son intercambiables y dinámicos, lo que permite armar secuencias que se pueden exhibir.

Quede pues la propuesta como un ejercicio de interpretación de la vocación de un tema geológico y poético a la vez.

Juan Manuel Garibay

MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Colaboración: David González Osnaya

Producción: Artefacto y Diseño

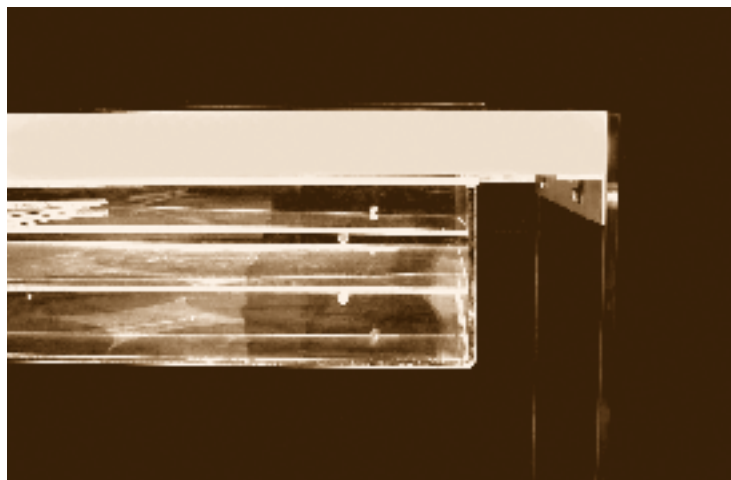
### DISEÑO DE MOBILIARIO MUSEOGRÁFICO

En el mundo de los museos, conjugado el indisoluble binomio museología-museografía, existen infinitas metodologías que dan rigor al trabajo de investigación científica, el mismo que necesariamente debe sustentar los contenidos temáticos que se presentan en el desarrollo de las salas. De la misma manera, éste ofrece posibilidades infinitas para el desarrollo de la creatividad y, por supuesto, del diseño.

Mucho se ha dicho y comentado sobre los contenidos temáticos de las exposiciones y los museos, y por lo general se concluye, según la formación académica y capacidad o sensibilidad del espectador, que la muestra, por su grado de espectacularidad, está "bonita o fea", y pocas veces se propone analizar con detenimiento el diseño del mobiliario y de los elementos museográficos complementarios.

En el desarrollo de la exposición *El mito de dos volcanes*, el diseño del mobiliario jugó un papel relevante y "fue el resultado de los requerimientos de los propios objetos exhibidos". Se pretendía, con el manejo del acrílico, crear sensaciones de profundidad mediante la colocación de los objetos sobre las capas transparentes del mismo.

El diseño debe ser una actividad obligada previa al proceso de producción museográfica. Así, en el diseño del mobiliario para museos, en este caso de vitrinas, además de contenedores debe pensarse su función como exhibidores, y en su planeación, diseño y construcción no sólo es necesario atender a la naturaleza de los objetos a exhibir o a la posibilidad de crear ambientes y sensaciones, sino considerar al público a que está dirigido y tomar en cuenta la antropometría. El proyecto para la exposición y la concepción del diseño como núcleo corpóreo es un esfuerzo plausible que debe tomarse en cuenta como parte central del proceso museográfico en todas las propuestas ✂



Rogelio García Espinoza

CNME-INAH